

El Anhel del Oro Verde: El sistema Barbacué en la industria de la yerba mate, Misiones 1970- 2014

Lisandro Rodríguez

Becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
y del Centro de Estudios de la Argentina Rural, Universidad Nacional de Quilmes y
Docente de la Universidad Nacional de Misiones

Resumen

La propuesta de este artículo es describir la industria yerbatera en la provincia de Misiones. Para el estudio se ponderan a las actividades de pequeños productores que utilizan para la elaboración de la yerba mate el secado tradicional denominado "*sistema barbacué*". La elección del tema radica en la trascendencia socio-histórica de este tipo de industrialización, asociada a pautas culturales y sentidos de pertenencia. El modelo de análisis se sustenta a partir del proyecto de recuperación de los secaderos barbacués en la zona centro de la provincia de Misiones, promovidas por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) e implementados por agricultores familiares. Dar cuenta de esta forma de producción e industrialización permite reconocer los procesos de diferenciación agraria en una región marginal, registrar las estrategias de reproducción social de los sujetos sociales rurales, como así también examinar los alcances económicos que conlleva la materialización de esta práctica.

Palabras Calves: Yerba mate – Promoción Regional – Desarrollo – Economía Social - Misiones

Summary

The goal of this article is to describe the Yerba Mate industry in the Argentine province of Misiones. As part of the study, we examine the activities of small producers which use the traditional drying method known as "*sistema barbacúa*." The topic of this study was chosen in light of the socio-historical transcendence of this type of industrialization, associated with culture and senses of belonging. The method of analysis has grown out of a project of recuperation of the barbacúa dryers in central Misiones, promoted by the National Institute of Agricultural Technology and implemented by family farmers. An examination of this form of production and industrialization allows for a recognition of the different processes of agrarian differentiation in a marginal region, to register the strategies of social reproduction of rural social subjects, as well as to examine the economic achievements linked with this practice.

Key Words: Yerba mate - Regional Promotion - Development - Social Economy - Missions

Introducción

El escenario actual en el que se encuentra inmerso el complejo yerbatero misionero responde a procesos históricos estructurales. La propuesta de recuperación del sistema barbacuá y las estrategias (económicas, políticas y sociales) de los pequeños productores yerbateros,¹ que propone analizar este artículo, se debe enmarcar en el proceso socio-histórico que afecta de manera directa a la estructura agraria de Misiones; particularmente a los sujetos que la conforman y a la transformación de sus condiciones de producción y reproducción impuestas a partir de la década de 1970 y acentuadas en el decenio de 1990.

Las crisis económicas que enfrenta el agro misionero se reflejan principalmente, en la caída de los precios de los cultivos de renta -a raíz de las formas de estructuración de la cadena de valor- en las dificultades de los agricultores familiares para imponer sus productos en el mercado y en la constante dificultad del acceso a la tierra. Agudizan el efecto, la supresión de los mecanismos institucionales de regulación como la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y la creciente concentración del sector en la década de 1990. Las consecuencias del modelo implementado producen una creciente exclusión y el deterioro de las condiciones de reproducción social (Alcoba D-Dumarauf, 2011, p. 15). Además, la profundización de los procesos de diferenciación social agraria y crisis de los cultivos tradicionales (como la yerba mate), genera la expulsión de la población rural a los centros

¹ Según los guarismos del Censo Nacional Agropecuario (CNA 2002), se registran en la provincia de Misiones un total 17.334 unidades con yerba mate, correspondiendo el 66% a pequeñas producciones, con un promedio de 4 o 5 hectáreas por explotación. Del total de las unidades 11.598 son explotaciones con monocultivos, es decir, que el 67% se dedica únicamente al cultivo de la yerba mate. INDEC, Censo Nacional Agropecuario (CNA), 2002.

urbanos más importantes de la provincia (particularmente obreros rurales y pequeños colonos y campesinos).

En este contexto, se consolida un polo de desarrollo rural alternativo, aglutinado en torno al uso de métodos participativos y la defensa de la pequeña agricultura.² Sin embargo, la puesta en marcha de programas focalizados en los segmentos más desfavorecidos no logra tener un impacto óptimo para los productores agropecuarios, quienes se vieron expuestos y sin resguardos a los vaivenes de los mercados (Craviotti, 2014). Producto de estos acontecimientos, el sector agrario provincial -con sus procesos de diferenciación social y económica- se compone por diversos tipos de emprendimientos productivos, donde la pequeña explotación familiar convive con las modernas agroindustrias capitalistas y grandes explotaciones forestales (Bartolomé y Baranger, 1994).

El objetivo de este trabajo es reconocer el impacto de la concentración de la actividad y sus consecuencias en el complejo yerbatero de la provincia fronteriza de Misiones. Pocos ganadores (molinos y cadenas de supermercados) y muchos perdedores (pequeños y medianos productores, tareferos) conforman la compleja realidad agraria de esta región ubicada en los márgenes. Reconocer las estrategias –económicas, sociales y políticas- desplegadas por los sujetos involucrados (particularmente de los productores menos favorecidos) es una de las premisas que intenta reflejar este estudio. Se sostiene la hipótesis de que el cambio en el modelo de acumulación produce modificaciones en la estructura productiva, en la forma de tenencia de la tierra, en la cosecha y en la comercialización. El

² Integrado por ONG, sindicatos agrarios y agencias estatales vinculadas a la ejecución de programas compensatorios (Programa Social Agropecuario, 1993; Pro-huerta, 1994, y proyectos de la Unidad de Minifundio de Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA, entre otros).

rol del Estado, el papel de las instituciones específicas como el Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), así como las relaciones de poder que se dirimen al interior de la región complementan los ejes fundamentales de este estudio con perspectiva de historia reciente.

Para este propósito se ponderan “emprendimientos alternativos” a la tradicionales formas de asociación (como las cooperativas clásicas) o resistencia (como los paros y movilizaciones) con la premisa de estudiar otras aristas en el entramado socio- productivo que tiene a la yerba mate como cultivo preponderante. En este sentido, el *secadero en sistema barbacué* representa un eslabón loable a ser considerado en la dinámica agraria misionera. El interés por describir y analizar el sistema barbacué (cuyos usos se remontan al periodo jesuítico) responde a que dicha estrategia de producción y comercialización se ubica en una posición distinta a las tradicionales cooperativas yerbateras y a los grandes secaderos y molinos. Ofrecen un producto *premium* y natural, con un secado de 12 horas y un estacionamiento de dos años, e involucran principalmente a productores familiares con pocas hectáreas de yerba mate, quienes instalan en sus propias unidades económicas la estructura necesaria para operar con el mencionado sistema. El impacto de dicho procedimiento, en términos económicos, es ínfimo en comparación con los sectores dominantes del escenario yerbatero pero, más allá del aspecto monetario, lo caracteriza un halo simbólico, vinculado a prácticas culturales e ideológicas.

El Estado, a través de instituciones específicas, promueve la reactivación de este modo de producir yerba mate, en especial en la zona centro de la provincia (ver mapa I), que es abandonado por las crisis cíclicas del cultivo acentuadas en las últimas décadas y por la

implementación de innovaciones técnicas en el secado. Propuestas del INTA se vinculan con este propósito, al tiempo que los productores partícipes promueven la Asociación de Productores de Yerba Mate en Sistema Barbacué, entidad cuya sede se encuentra en la localidad de Oberá y cuenta con personería jurídica desde 2011.

La estructura de este trabajo se inicia con una breve contextualización histórica, particularmente a partir del retiro del Estado en la actividad yerbatera. El apartado da cuenta de ganadores y perdedores, haciendo hincapié en los mecanismos que permiten consolidar la brecha y acentuar la concentración en los distintos eslabones de la cadena de la yerba mate. El papel del asociacionismo, que desde 1926 nuclea a pequeños productores en cooperativas también es puesto en escena. Son estas formas económicas una de las más afectadas por el modelo implementado. El sistema barbacué y las estrategias que promueven los sujetos sociales agrarios forman parte del segundo segmento. Las consideraciones finales presentan una discusión sobre el tema y promueven nuevos interrogantes.

Los documentos que sustentan esta propuesta provienen de datos oficiales publicados por el INYM, el Ministerio de Producción de Misiones y el INTA. Una instancia fundamental para reunir información del sistema barbacué lo constituye el trabajo de campo, la visita a los productores, la observación participante y las entrevistas semiestructuradas a actores claves completan las fuentes (cualitativas) para este análisis.

Mapa 1: Zona de estudio



Fuente: elaboración propia con mapa de Google imágenes

La desregulación estatal y la conformación de un mercado desigual

En la Argentina 10 marcas de yerba mate concentran el 80% del mercado, el 20% restante se disputan entre más de 190 firmas comerciales. Entre los principales agentes de comercialización se encuentran: Taragú (Las Marías), Rosamonte (Hreñuk), Amanda (La Cachuera), Cruz de Malta y Nobleza Gaucha (Molinos Río de la Plata), La Tranquera (Llorente), Playadito (Cooperativa Liebig), Piporé (Cooperativa Santo Pipó), Aguantadora (Cooperativa Montecarlo) y Andresito (Cooperativa Andresito) (CONINAGRO-FEDECOOP, 2014, p. 74). El proceso de concentración se agudiza a partir de la supresión de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en 1991.

La regulación del Estado en la actividad por intermedio de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) llega a su fin -luego de 56 años- en 1991 gracias al decreto de desregulación 2284/91. Entonces, es el sector industrial quien se beneficia del proceso de

concentración que comienza a desarrollarse por la crisis que sufre la actividad yerbatera desde 1966.³ Los agentes encargados de la comercialización representan el otro segmento favorecido. Así consolidan su papel en tanto eslabones que dirigen el complejo yerbatero, al tiempo que absorben las mayores ganancias (Magán, 2008). Estas medidas, contribuyen a debilitar el papel del Estado en la actividad y a disminuir la eficiencia del sector público. Sin embargo, tanto agentes industriales como comerciales, no siempre operan por canales distintos, puesto que los principales molinos de industrialización también ocupan un lugar destacado como comercializadores con marcas propias.

Existen niveles de concentración en los eslabones de molinería y comercialización. Cuatro establecimientos comercializan el 50% de la yerba mate y en otro extremo 79 establecimientos solo aportan el 9% de la yerba envasada. (INYM, 2013, p. 26)

Un factor que permite explicar la concentración de los sectores favorecidos es el proceso de "integración hacia atrás" (producción) y "hacia adelante" (comercialización), canalizado por los molinos, la agroindustria y los secaderos. Los secaderos representan un sector nodal en el complejo yerbatero. La importancia de estas instituciones es que -en tanto dispositivo de coordinación económica- constituyen una forma intermedia entre el mercado atomizado y las firmas completamente integradas, particularmente en la zona centro de la provincia de Misiones. Se consolidan a fines de la década 1970, como consecuencia de la escasez de materia prima y asociada -también- con el debilitamiento de las cooperativas (Schiavoni, 1995). Antes y durante el periodo de zafa yerbatera, los productores primarios procuran

³ En 1966 la sobreproducción conduce a la prohibición de cosechar la materia prima, como así también las importaciones de yerba mate, con excepción de la entrada desde Paraguay.

obtener “cupos” de compra de las empresas secadoras. El 60% de los establecimientos secadores que existen en Misiones poseen alguna superficie con yerba mate, e integran bajo propiedad cerca de un 10% del total de explotaciones con más de 25 hectáreas implantadas con este cultivo, y el 3% de las explotaciones con yerbales de menor extensión (INDEC, 2002). Sin embargo, la parte sustancial de la materia prima que manufactura este sector proviene de la compra de hoja verde a productores agrícolas independientes. Los secaderos organizan –y en gran parte ejecutan por cuenta propia- las cosechas de las unidades independientes que les venden el producto (Rau, 2012, p.76).

El grado de concentración de la actividad es muy importante, solo el 9,5% de los secaderos aportan el 50% de la producción de canchada, en los últimos siete años el proceso de concentración se ha profundizado y con él han dejado de funcionar 44 secaderos. (INYM, 2013, p.20)

Acorde a sus propias estrategias y con los requerimientos coyunturales del mercado, las empresas agroindustriales planifican cada año las fechas de inicio y finalización del funcionamiento de sus plantas del secado. Los secaderos acostumbran a asignar “cupos de entrega” de volúmenes de materia prima escalonadas en el tiempo, de acuerdo a una periodicidad preestablecida por su administración. Estas empresas se desempeñan como ejecutoras directas de gran parte de las cosechas realizadas en yerbales de productores independientes, absorbiendo las ganancias y concentrando la producción. Los colonos pueden acordar la venta de su hoja verde, ya sea “en planta” o puesta en secadero. Cuando se utiliza la modalidad puesta en secadero, se trata generalmente de acuerdos con productores pequeños o, en menor medida, con productores medianos, los que en función

de la reducida escala de sus yerbales, no justifican el envío de cuadrillas de cosecheros y camiones para el transporte a cargo de la agroindustria (Rau, 2012, p. 77).

El contexto posibilita que muchas empresas agroindustriales yerbateras tienden cada vez más a terciarizar las cosechas y el transporte de la materia prima. El proceso da lugar a la expansión de un sector de empresas de servicios especializadas, como los contratistas de mano de obra, vendedores de servicios de cosecha y transporte. El crecimiento de este sector, en las condiciones de desregulación del mercado laboral, se constituye en factor de expansión de la informalidad y precarización del empleo asalariado yerbatero, conocido en la historiografía regional como tarefero, siendo ejemplos el trabajo no registrado, el pago a destajo y las pésimas condiciones de los lugares de labor (Rau, 2012, p. 88).

La concentración se produce también en el régimen de tenencia de tierras, con la consecuente disolución de las explotaciones más pequeñas. Sin embargo, un rasgo distintivo en Misiones -en comparación con el resto del NEA- es que la pequeña producción, muestra una gran capacidad de resistencia a desaparecer -registra la menor reducción de unidades productivas pobres con el -2%, siendo la tasa nacional de reducción de un 19%- (Slutzky, 2011, p. 306) a pesar de las condiciones adversas en la que se desarrolla; es decir, limitaciones en tecnología, equipamiento productivo, relaciones asimétricas con los agentes y mercados donde vende su producción-industria molinera, etc; asociada a la "explotación agropecuaria pobre" que es aquella en que el productor trabaja y dirige directamente su chacra, no contrata trabajadores remunerados no familiares en forma permanente, no posee tractor ni contrata servicios de maquinaria, como atributos diferenciales principales (Slutzky, 2011, p. 306).

Se observa además, la pérdida de márgenes de autonomía en las decisiones del eslabón de la producción primaria respecto de volúmenes y precios; como así también el repliegue del Estado en algunas de sus principales funciones reguladoras relacionadas a la actividad agrícola. Se agregan de igual forma, otros de características particulares, que dificultan aún más la situación de los pequeños productores familiares, como la liberalización de la plantación del cultivo y la disparidad de rendimientos productivos entre los yerbales recientemente implantados y aquellos de antigua data atados a rendimientos históricos marcadamente menores. Estos procesos repercuten y se consolidan como límites importantes en la capacidad de ascenso social y económico para el emblemático sector de los colonos en el NEA.

El periodo de estudio se caracteriza -siguiendo estas tendencias- por la concentración del capital de quienes controlan la última etapa del proceso yerbatero: la industrialización y la comercialización, relegando al sector productivo (sobre todo al pequeño y mediano productor) a la descapitalización y dando origen a un mercado oligopsónico dominado por el sector molinero. El precio de la yerba mate y, la irrupción -cada vez con mayor peso- de los molinos determinan gran parte de la actividad yerbatera de la provincia. Se consolida así, una estructura que inclina la balanza a favor de dichos molinos en detrimento de los pequeños productores, las cooperativas y el sistema barbacué.

Como consecuencia de este panorama, se inicia un periodo de elevada conflictividad entre los productores y la industria, cuyo punto más álgido se produce en 2001 con el denominado tractorazo. Las modificaciones del contexto generan movilizaciones, protestas

y resistencia,⁴ llevadas a cabo por sectores afectados por las medidas desplegadas; además se promueven las condiciones necesarias para el surgimiento de nuevas asociaciones y para la transformación de los discursos, estrategias y estructuras organizativas de las asociaciones preexistentes, redefiniéndose a su vez la red de representaciones de intereses y su interacción con el Estado y otros sectores sociales (Lattuada, 2006).

Los precios que perciben los productores por el kg de hoja verde empiezan a decaer a partir de la segunda mitad de la década de 1990. En el otro segmento, el producto elaborado y comercializado al consumidor obtiene un ritmo ascendente en las principales góndolas de supermercados, para el mismo periodo. Los pequeños productores y las instituciones que los nuclean son los mayores perdedores en esta ecuación. Las memorias de una cooperativa yerbatera dan cuenta de esta situación, al tiempo que se percibe el retiro del Estado en la actividad:

Hemos transcurrido un año en que la crisis yerbatera, lejos de presentar indicios de mejoría se acentuó notoriamente con la continua caída del precio de la yerba mate canchada, lo que se trasladó a la hoja verde. En este marco hemos apoyado en todo momento a los dirigentes de la Coordinadoras de Entidades de la Producción en sus protestas e intentos de mejores condiciones para el sector pero los resultados no fueron los pretendidos (...). En esta distorsión de precios, un papel preponderante debiera cumplir el Gobierno, en defensa del más débil (el productor) pero lamentablemente no lo hace, ni tampoco ha impulsado nuevas medidas tendientes a aumentar el consumo o desarrollar nuevos mercados. (Cooperativa Yerbatera Andresito; *Memoria y Balance*, correspondiente al ejercicio del año 1999)

Otra de las variables a tener en cuenta para identificar el proceso de concentración, como

4 Para un análisis ver Rau, Víctor (2002). Yerba Mate: "El Paro Verde". *Revista Realidad Económica*, 185: 122- 144; Rosenfeld V. y E. Martínez (2007). El conflicto yerbatero: un triunfo contra la desregulación en el agro. En: Gortari Javier (comp.). *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate* (pp. 351- 376). Posadas, Argentina: Editorial Universitaria de Misiones.

así también el aumento de la brecha entre pequeños productores y grandes empresas es la incorporación de tecnologías. Las innovaciones permiten -a quienes las utilicen- el logro de una mayor competitividad en la producción. Esta adopción, dado a sus costos económicos lo realizan únicamente los grandes productores con explotaciones superiores a las 100 hectáreas, que incorporan nuevas plantaciones de yerba mate. En este caso, el nivel tecnológico se refiere a las variaciones genéticas de la yerba, a partir de cultivos clonales que permiten mayor productividad por hectáreas. La implementación de tecnología y la mayor rentabilidad por hectárea de las superficies de los grandes productores condicionan a los pequeños y medianos productores a la subsistencia, dado que no pueden incorporar los mismos niveles tecnológicos y, por ende tampoco competir adecuadamente con los grandes productores y la agroindustria.

Desde la década de 1990, la intensificación del capital para lograr una producción competitiva y la incorporación de nuevas tecnologías modifica la estructura agraria, con la consolidación y expansión de la actividad forestal (que se inicia a partir de 1960) y, que para 2002 supera a la sumatoria del resto de los cultivos implantados. Misiones es la provincia que más inversiones percibe entre 1992 y 2000; el 50 % corresponde a las gubernamentales y más del 40 % a las extranjeras.⁵ La mayor parte se orienta a la implantación, adquisición de plantaciones forestales y de grandes empresas (como la compra de Celulosa Puerto Piray y de Alto Paraná por parte de la forestal chilena Arauco). El resultado de esa política, es una superficie forestada que casi se duplica entre 1992 y

⁵ MAGyP, s/f.

2004, pasando de las 260.700 ha a 420.700; alcanzando un ritmo de crecimiento de 17.000 ha por año (Arzeno y Ponce, 2012).

Los acontecimientos demandan la necesidad de intervenir en el agro y particularmente en el sector yerbatero, a través de políticas públicas y el diseño de estrategias económicas para el gran extracto de productores. A partir de 2002 el escenario yerbatero cuenta con una entidad que intenta emular a la desaparecida CRYM. Por intermedio de la ley 25564 se crea el Instituto Nacional de la Yerba Mate, que surge como entidad pública no estatal, cuya principales funciones son promover, fomentar y fortalecer el desarrollo de la producción, industrialización, comercialización y consumo de la yerba mate.⁶

Un llamado a la historia: En busca del oro verde

El sistema de secado barbacué es el más antiguo en el proceso productivo de la yerba mate y sus usos se remontan al periodo jesuítico:

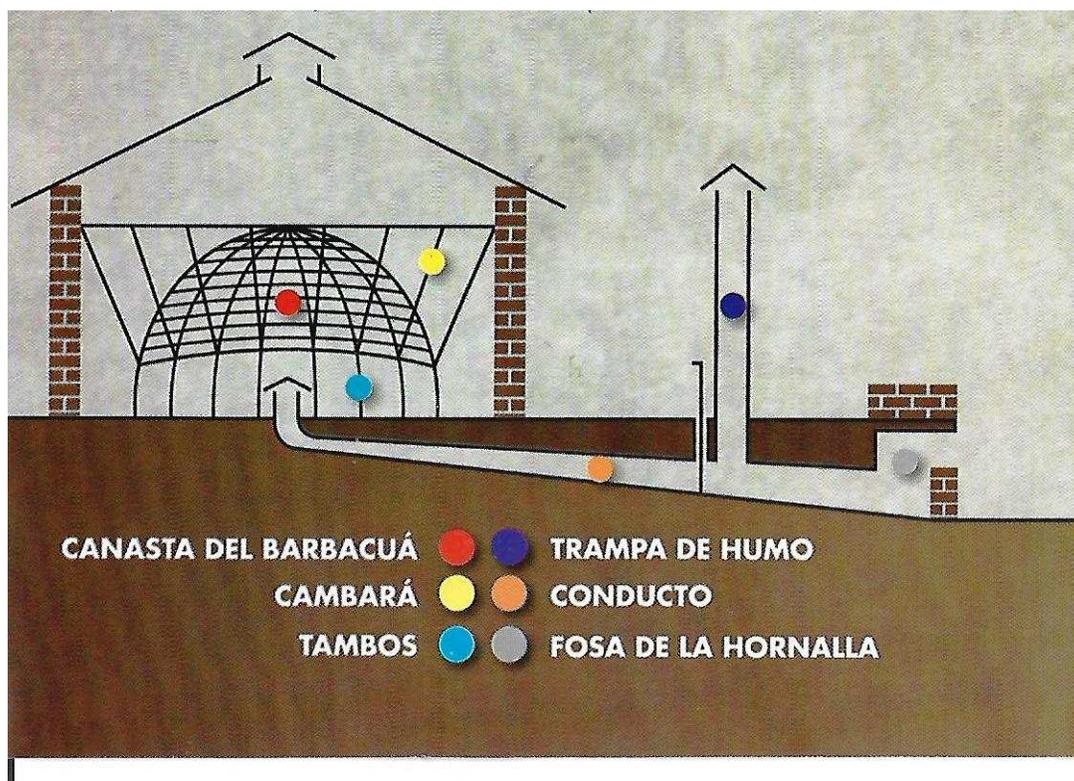
El "barbacué" (del guaraní "mbarambacué", que significa "montón de cosa tostada") consiste en una parrilla circular o elíptica, de unos 7 metros de diámetro, hecha con varillas de maderas y tacuaras, en forma de una gran cúpula sostenida perimetralmente por columnas ("tambos") de 1,20 a 1.80 metros de altura, y rodeado de una barandilla ("cambarái") para evitar el deslizamiento de la carga de hojas. (Sarasola, 1998, p. 17)

Hasta la década de 1980 en el paisaje rural misionero los secaderos de barbacué tienen una destacada presencia. Sólo el departamento de Oberá cuenta para 1976 con 185 secaderos barbacué (Do Santos, 2013, p. 41), a partir de entonces el número se reduce notoriamente.

⁶ Boletín Oficial de la República Argentina, Ley 25564 "Creación del INYM". N°29859, 15 de marzo de 2002.

La crisis que experimenta el sector desde fines de la década de 1970 y la posterior desregulación de la CRYM inciden de manera directa en el descenso.

Imagen 1: Sistema Barbacué



Fuente: Asociación de secaderos de yerba mate en "Barbacué", Oberá Misiones

El período de expansión inicial de la yerba mate se ve signado por la multiplicación de los barbacuás en todas las zonas donde se implanta la yerba mate. Sin embargo, ya a comienzos de los años setenta, se las consideraba como instalaciones "primitivas":

En efecto, a partir de entonces comienza a generalizarse el uso de secaderos industriales que a través de cintas transportadoras y la inyección de aire caliente pueden secar enormes cantidades de yerba mate en un tiempo muchísimo más

breve y empleando a la misma cantidad de personal. Los barbacuás son progresivamente abandonados por los pequeños y medianos productores que los habían construido y utilizado por al menos dos generaciones. (Forni, 2016, p. 58)

Sin embargo, el cierre de secaderos barbacué no se limita al periodo mencionado, puesto que algunos registros dan cuenta del abandono en la segunda mitad de la década de 2000.⁷ En la actualidad se estima que existe un total de 40 secaderos en la Provincia, de los cuales 16 establecimientos se encuentran operando en la zona centro y 4 con posibilidades de reapertura (Do Santos, 2013). Estudios elaborados por el INYM dan cuenta de la debilidad de los secaderos con niveles de competitividad reducida, en comparación con las grandes empresas yerbateras:

Hay una pérdida de actores por pérdida de competitividad, escala y aumento de los costos laborales. Los secaderos menos capitalizados están en condiciones desventajosas para asumir los cambios tecnológicos necesarios y el recambio en las fuentes de energía y aplicación de buenas prácticas. (INYM, 2013, p. 23)

El avance tecnológico y el desarrollo de nuevas formas de secado barrieron con el tradicional barbacué. Las empresas yerbateras, las cooperativas y los grandes molinos utilizan el sistema a cinta y cámaras de secado con regulador de temperatura. Los cambios conducen a un aumento sideral en el volumen de secansa de yerba mate, al tiempo que se acortan lo tiempos de estacionamiento, promoviendo la llegada del producto final a los consumidores en un año, cuando el barbacué necesita dos:

Con los nuevos sistemas para el secado y las cámaras para estacionar se logra procesar muchos kilos de hoja verde. Además las grandes empresas y molinos cuentan con varios depósitos, hecho que posibilita mayor acumulación de stocks, como de salida de yerba en menos tiempo. Sin

⁷ INTA AER Oberá

embargo, el sistema barbacué logra una calidad distinta, el proceso de secado lleva más o menos 12 horas y aunque no pueden competir de ninguna manera con las empresas grandes ofrecen un producto noble que cada vez tiene más aceptación. Desde este Ministerio colaboramos con los pequeños productores y alentamos la producción de yerba bajo el sistema barbacué, que se desarrolla sobre todo en la zona centro de la provincia (Entrevista al director de Yerba Mate y Té del Ministerio del Agro y la Producción de Misiones José Semegué, mayo de 2017).

Además, el proceso de concentración descrito contribuye al debilitamiento de las formas tradicionales de producción. Los pequeños productores entienden que resulta más rentable entregar la hoja verde a las empresas o las cooperativas de la zona, dado los altos costos de mantener un sistema que no cubre los gastos demandados para secar y almacenar la yerba mate. Una de las consecuencias es el abandono de las explotaciones económicas y la dispersión de las familias rurales, tanto de productores como de obreros. Se registra un considerable flujo migratorio hacia los centros urbanos, contribuyendo al aumento de los barrios de emergencia con las necesidades propias en cuanto a salud, educación y seguridad (Do Santos, 2013, p. 10).

Vos acá tenés que pagar la leña si no tenés, la cosecha, al personal, al urú y todo eso es muy caro, cuando sumamos las ganancias no aparecen, eso provocó que muchos dejen el sistema barbacué aunque el producto final es mejor porque se lleva a cabo de manera natural, acá no hay nada de químico, no apuramos a la yerba y trabajamos como una familia yerbatera, lástima que eso se perdió (Entrevista a Jorge ex productor de sistema barbacué, abril de 2017).

Como se enunció se encuentra en vigencia un proyecto de reactivación de este sistema denominado *“Rescate y Valorización de la Yerba Mate producida por pequeños productores de la zona centro de Misiones en secaderos tipo barbacué como un producto*

diferenciado". El mismo lo emprenden dos ingenieros agrónomos del INTA AER Oberá: Osvaldo Sforza y Luis Bárbaro. Entre los principales objetivos del proyecto se encuentran contribuir al desarrollo económico, social, cultural, ambiental y humano de medio centenar de familias de pequeños productores de yerba mate en tres municipios pertenecientes al Departamento de Oberá: Los Helechos, Ameghino y Guaraní.⁸ En este sentido se esperan:

- Que 60 productores fortalezcan sus vínculos y se organicen a través de una asociación (recientemente formada – Asociación de Productores de yerba Mate en Sistema Barbacué),
- Cien familias de obreros rurales tengan trabajo y estén afincados en la zona,
- 20 secaderos barbacué recuperados y mejorados,
- 20 sistemas de calefacción y combustión mejorados con consumo reducido de leña,
- 10 marcas de yerba mate barbacué posicionadas y reconocidas y una marca colectiva de yerba mate tipo barbacué en el mercado (Do Santos, 2013, p. 8).

La necesidad de reactivar este sistema radica en la situación socio- económica de los productores rurales. En un diagnóstico elaborado por los ingenieros nombrados observan en que la zona existen muchos barbacuás que presentan un estado de abandono desde hace muchos años, otros recientemente, pero que pueden readecuarse. Al mismo tiempo se encuentran con que unos pocos funcionan adecuadamente vendiendo su producción con marca propia o abasteciendo a otros molinos. Además de reavivar el proceso de secado, el proyecto se propone elaborar y comercializar un producto diferenciado de mayor calidad, denominado *premium* para el que existe un gran mercado potencial. La puesta en funcionamiento de los barbacuás promueve también, la persistencia de numerosas explotaciones familiares y genera puestos de trabajo en cada localidad, puesto que los

⁸ INTA AER, Oberá: Proyecto rescate y valorización de la yerba mate producida por pequeños productores de la zona centro en secadero tipo barbacué como un producto diferenciado.

barbacuás demandan al menos dos o tres trabajadores durante los meses de cosecha.⁹

Recorriendo las chacras de los productores observamos la existencia de las instalaciones para el secado en barbacué, pero los mismos estaban abandonados y en desuso. Entones consideramos necesario reactivar este sistema de secado y producción. La postura de los productores era recurrir nuevamente a las instalaciones cargada de historia porque muchos de los barbacuás pertenecían a los abuelos o padres de los actuales barbacueros. Hay que destacar que la mayoría fueron reactivados por jóvenes y las personas grandes mucho no estaban de acuerdo pero apoyaron. Entonces desde el INTA estábamos atendiendo a una demanda, pero que no apuntaba a la yerba mate, sino a generar mecanismos para que los productores se queden en las charas y a su vez que las mismas les permitan un rédito económico (Entrevista el Ing. Luis Bárbaro, INTA Oberá, mayo de 2017).

Al compás de la propuesta del INTA, los productores impulsan la creación de la Asociación de productores de yerba mate en sistema barbacué:

La primera acción fue solicitar al gobierno provincial fondos para una prefinanciación de la cosecha. Cómo eran necesarios un mínimo de cincuenta productores se incorporó a la solicitud a aquellos que proveían hoja verde a los barbacuás llegando a los sesenta y dos productores. Este crédito como otros fue devuelto en tiempo y forma. A partir de aquí el foco de la asociación se puso en la recuperación y mejoramiento de los barbacuás de los socios. Con este fin se obtuvieron otros créditos del Estado provincial. La recuperación implicó trabajos de reconstrucción de barbacuás abandonados desde hacía años que fueron completados fundamentalmente por los mismos productores. Los miembros de la asociación decidieron de común acuerdo destinar en primer lugar el dinero para la restauración de un barbacué que se encontraba inutilizado por muchos años de abandono y cuyo dueño no contaba con los recursos para ponerlo a funcionar. Posteriormente, fueron siendo mejorados los barbacuás de otros miembros. (Forni, 2016, p. 60)

La capacidad de producción y comercialización no pueden compararse a los grandes molinos, y aunque los costos de elaboración son más altos que con el sistema de cinta, el precio final al público no refleja esta gran disparidad, puesto que se busca equiparar los

⁹ INTA, AER, Oberá.

importes con el objetivo de atraer consumidores. Las marcas que elaboran los productores del sistema barbacué no se encuentran en las góndolas de los supermercados, sino que la distribución se realiza a través de mercados solidarios y ferias.

En total, poseen una capacidad instalada de producción de 7.000 toneladas, pero por los problemas de infraestructura están elaborando solamente 2.000 toneladas. De allí se envasan 200 mil kilogramos en 8 marcas distintas. La mayoría de los barbacué están situados en la zona de Los Helechos, Guaraní y Oberá. Globalmente, involucran a unos 100 productores de yerba (Do Santos, 2013, p. 7).

Imagen 2: Marcas de yerba mate producidas en barbacué



Fuente: Asociación de secaderos de yerba mate en “Barbacué”, Oberá Misiones.

La materia prima elaborada por los barbacués proviene –principalmente- de yerbales propios o de productores cercanos al secadero, hecho que posibilita la calidad del producto sin el deterioro propio del transporte de grandes distancias. La Asociación de Secaderos de yerba mate en barbacué actúa también como agente de control interno (más allá de las constantes visitas y controles de organismos como el INYM o el Renatea), a fin de vigilar la buena calidad, la cantidad adecuada de secado, de palo y de estacionamiento.

Como productores de barbacué sabemos que tenemos un producto distinto y

mejor, por eso nos cuidamos entre nosotros de no cometer errores. Ya descubrimos algunos que se hicieron pasar por productores de barbacué e ingresaron a la Asociación, pero en realidad tenían el sistema de secado a cinta, a ellos se les pidió que abandonen la Asociación. Así sabemos cómo producimos y preferimos tener un mercado no muy amplio pero vender buena yerba (Entrevista a Guillermo, productor sistema Barbacué, Guaraní, Misiones, mayo de 2017).

Una de las críticas que recibe es sistema es la utilización de madera nativa para leña, dado que es el principal elemento de combustión para los barbacuás. Al mismo tiempo la exposición al fuego y a las altas temperaturas afecta la salud de los operarios, aspecto fuertemente cuestionado:

Para resolver este problema, desde el INTA se prevé la incorporación de control de temperaturas, como así también la reforestación con madera destinada exclusivamente a los secaderos barbacuás. En este sentido, estábamos trabajando con la facultad de Ciencias Forestales de la UNaM. Cuesta porque todo cambio implica gasto económico, acomodamiento por parte de los productores y toda la familia. Queda también un aspecto melancólico, dado que se prioriza lo natural y muchos estiman que la tecnología los acerca más a los molinos y secaderos modernos que a las prácticas de sus antepasados. (Entrevista al Ing. Osvaldo Sforza, INTA AER Oberá. Mayo de 2017).

Durante el periodo 2010-2011, los secaderos han recibido diferentes subsidios para reactivarse, de modo tal, que se sigan conservando como sistemas productivos tradicionales, generen factores de producción y sean rescatados y valorizados por su historia y permanencia en los márgenes de la Argentina rural (Do Santos, 2013, p.7). El objetivo es lograr cierta independencia de los créditos y subsidios por parte del Estado o entidades privadas. El sistema barbacué pretende auto sustentarse y transformarse en herramienta de crecimiento para los sujetos sociales que le dan vida.

Un aspecto destacado en la recuperación del sistema barbacué es la labor de los "jóvenes

productores”, en tanto son ellos quienes impulsan la puesta en marcha de los antiguos secaderos que pertenecen a sus padres o abuelos. Los técnicos del INTA destacan este rol:

Cuando empezamos las reuniones para poder reactivar los barbacuás lo que más nos llamó la atención fue la presencia de los más jóvenes, eran ellos lo que más fuerza ponían para poner en funcionamiento los secaderos que eran de sus familias (Entrevista al Ing. Luis Bárbaro, INTA AER Oberá, mayo de 2017).

La presencia en las unidades productivas y el diálogo con los productores permiten reconocer (además de la estrategia económica) un aspecto simbólico en la recuperación del sistema tradicional de secado, en tanto supone -como lo enuncia Clifford Geertz- un aspecto cultural que desarrolla y comunica un conocimiento de la vida (Geertz, 1991), al tiempo que perpetúa tradiciones, en este caso vinculada a la yerba mate:

Nuestra idea es recuperar una forma de producir y elaborar yerba como lo hacían nuestros padres y abuelos. Así no sólo buscamos un beneficio económico, sino es saber que cuando obtenemos el producto final hay sabores que son propios del sistema barbacué de antes, un producto que además tiene un fuerte componente familiar, el esfuerzo de todos y la satisfacción de recuperar la memoria de nuestros padres y abuelos. (Entrevista a Guillermo, productor sistema barbacué, agosto, 2017)

Consideraciones finales

A pesar de las recurrentes crisis del sector, la difusión del cultivo de la yerba mate –de necesaria transformación industrial- sigue siendo muy importante. En la región yerbatera existen alrededor de 17.444 explotaciones. Sin embargo, los márgenes de participación del sector de productores familiares y el marco institucional previsto para la negociación sobre las condiciones de producción y distribución de los ingresos de la yerba mate se ven modificados (Slutzky, 2013, p. 133). El 76% de los productores tienen menos de 10

hectáreas cultivadas, ocupando el 52% de la superficie. En tanto el 24% restante tiene más de 10 hectáreas poseyendo el 48% del área.

Los cambios en la estructura socio- productiva que se consolidan a partir de la supresión de la CRYM en 1991, agudizan los problemas que deben enfrentar los productores, particularmente los de menores recursos. La concentración y el aumento de la brecha entre pequeños y grandes yerbateros es el reflejo de las medidas implementadas. Un aspecto destacado es que en este escenario los “perdedores” del sistema dejan de ser productores para convertirse en abastecedores de materia prima a los “ganadores” representados por los agentes molineros y comercializadores.

El sistema de secado barbacué aquí descrito, intenta recuperar la posición perdida. El objetivo es que los yerbateros tengan poder de decisión propia sobre sus cultivos. El enunciado así planteado genera algunos interrogantes ¿Puede un sistema tradicional de secado y producción puede representar una forma alternativa de resistir y persistir en los espacios rurales? ¿Hasta qué punto podrán operar sin presión de los ganadores? ¿La experiencia de la zona centro puede extenderse con políticas sólidas del Estado a otros puntos de la provincia?

La descripción evidencia que el aspecto simbólico y cultural que rodea a esta práctica es muy marcado y permea los campos económicos y políticos. Estas son las razones que explican porque los barbacuás representan, además de una estrategia económica orientada a devolver el lugar de productores a los sujetos sociales rurales, una cuota de optimismo para el “anhelo del oro verde”.

Referencias

- Alcoba D- Dumarauf, S. (2011). *Agricultura Familiar. Del productor al consumidor, apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: INTA.
- Arzeno M. y Ponce, M. (2012). El rol del Estado y las políticas públicas de "desarrollo" en Misiones. Contradicciones emergentes con relación a la agricultura familiar. En: M. Manzanal y M. Ponce (coords.). *La desigualdad ¿del desarrollo? Controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino* (pp. 69- 102). Buenos Aires, Argentina: Editorial CICCUS.
- Bartolomé, L. y Baranger, D. (1994). *Microproyectos de desarrollo rural y procesos de diferenciación social en el nordeste argentino*. Documentos de Trabajo PISPAD Nº13, Posadas, Argentina: Secretaría de Investigación, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM.
- CONINAGRO-FEDECOOP (2014). *Yerba Mate en Misiones. Basado en modelos productivos de productores agropecuarios cooperativista*. Buenos Aires, Argentina: CONINAGRO.
- Craviotti, C. (2014). La agricultura familiar en la Argentina: nuevos desarrollos institucionales, viejas tendencias estructurales". En: C. Caraviotti (comp.). *Agricultura Familiar en Latinoamérica. Continuidades, transformaciones y controversias*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS.
- Do Santos, V. (2013). *Problemática de Sistemas Productivos Tradicionales: Abordaje Sociológico de Secaderos Barbacuá en las colonias de Zona Centro de la Provincia de Misiones orientados al Turismo*. Tesis de Grado. Posadas, Argentina: FHyCS UNaM, (Inédito).
- Forni, P. (2016). La recuperación de una tecnología tradicional: ¿una alternativa para la agricultura familiar? La Asociación de productores de yerba mate en sistema barbacuá del centro de la provincia de Misiones, Argentina. *Redes. Revista do Desenvolvimento Regional*, 21(3): 48- 65
- Geertz, C. (1991). *La Interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa.
- INDEC (2002). *Censo Nacional Agropecuario*. Buenos Aires, Argentina: INDEC.
- INYM (2013). *Plan estratégico para el Sector Yerbatero 2013- 2028*. Posadas, Argentina: INYM.
- Lattuada M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*. Bernal, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Magán, M. V. (2008). ¿Regulación o Crisis? La Influencia de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate en los ciclos yerbateros 1924- 2002. En: J. Balsa, G. Mateo y M. S. Ospital (comps.). *Pasado y Presente en el agro argentino*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Lumiere S.A.
- Rau, V. (2012). *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el nordeste argentino*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICCUS.
- Sarasola, R. (1998). *Las Voces de la yerba Mate. Breve vocabulario ilustrado*. Posadas, Argentina: Editorial Universitaria U.Na.M.

Rodríguez, L. (2017). "El Anhelado del Oro Verde: El sistema Barbacuá en la industria de la yerba mate, Misiones 1970- 2014 / The Green Gold Longing: The Barbacuá system in the yerba mate industry, Misiones 1970- 2014". *Estudios Rurales*, Vol. 17, Nº 12. ISSN 2250-4001. CEAR-L
Buenos Aires, primer semestre de 2017, pp. 165-188.

Schiavoni, G. (1995). *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Posadas, Argentina: Editorial Universitaria.

Slutzky, Daniel. (2011). *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE).

Presentado: abril 2017

Aprobado: junio 2017